

# EL OBRERO FERROVIARIO

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA

Redacción, Administración y Comité Central: MÉJICO 2070

## Nuestra obra y el Gobierno

El Estado moderno no es más que un Comité administrativo de los intereses comunes de la clase burguesa.

C. MARX-F. ENGELS.  
(El Manifiesto Comunista)

Nuestro gobierno, que viene haciendo verdaderos esfuerzos para asemejarse al del zar Nicolás, con evidentes y positivos resultados, pues en muchas partes de Europa la Argentina va siendo designada — con bastante acierto — como la Rusia Americana, no satisfecho aún del éxito alcanzado pocos días ha — por intermedio del ministerio del interior — dió a la publicidad un informe o memoria de un sabor verdaderamente moscovita.

En ese informe, entre muchas otras cosas, se ocupa del movimiento sindical habido en los dos últimos años, y dedica especial atención a nuestra Federación y a la obra que ésta ha venido haciendo, motivo que nos ha inducido a ocuparnos — contra nuestra costumbre — de ese documento ministerial, a fin de que los compañeros conozcan su contenido, ya que ese documento, en forma indirecta, viene a desmentir categóricamente a todos nuestros calumniadores y detractores de estos últimos tiempos.

Aun cuando todo el gremio conoce que de todos los movimientos habidos en diversas empresas, NINGUNO ha sido provocado por la Federación, conviene dejar constancia de ese hecho, para apreciar debidamente la "imparcialidad" del Poder Ejecutivo, que no tiene reparo en hacernos figurar como provocadores. Como homenaje a la verdad, debemos declarar lealmente que esa inculpação, tan infundada y antojadiza, como las otras declaraciones folletinescas que a nuestro respecto expone, no han tenido ni siquiera la virtud de sorprendernos.

Aleccionados por una larga experiencia en el movimiento obrero, ampliada ésta por nuestro amor a la verdad en la observación de los hechos sociales, hase formado en nuestro espíritu una convicción honda y arraigada sobre la misión del Estado, que cuando éste comete un acto de proteccionismo hacia las empresas o una injusticia con los obreros, no intentamos protestas ni reclamo alguno.

Conocemos su misión, y sabemos que es opuesta a nuestras aspiraciones e intereses, y procuramos no perder tiempo en reclamaciones inconducentes.

La Federación ha surgido a la vida para llenar una misión histórica elevada: hacer reconocer el esfuerzo, el sacrificio, que realiza el trabajador del riel, y exigir una remuneración en armonía, si no con el esfuerzo que realiza, cuando menos con las necesidades imperiosas de la vida. Ella no es el producto de la voluntad de unos cuantos exaltados o de agitadores profesionales (entes fantásticos que solo existen en los cerebros vacíos de los periodistas mercenarios, esbirros y en el cacumen de ministros ruso-argentinos) es la resultante de las necesidades y males que todos los ferroviarios sufren y anhelan ver desaparecer.

Transcribimos a continuación la parte de ese informe para que todo el gremio lo conozca.

Dice el señor ministro:

"Señalaré, por último, el surgimiento de la Federación Obrera Ferroviaria Argentina, institución que viene luchando tesoneramente para atraer a su seno el mayor contingente de trabajadores y empleados de los ferrocarriles, con el precon-

bido objeto de imponer condiciones a las empresas por medio de un movimiento apenas columbren probabilidades de éxito. Esta novel corporación, regida por elemento de ideas avanzadas y agitadores profesionales, ha logrado establecer más de 80 secciones que se hallan diseminadas en distintos puntos de la república, vinculándose también por medio de un pacto de solidaridad con la sociedad de maquinistas y foguistas "La Fraternidad".

"Aparte de la intensa propaganda que la F. O. F. ha venido realizando hasta el presente, ha promovido también varios conflictos tendientes a obtener la reposición de determinados cabecillas destituidos por las empresas, habiendo fracasado al respecto en forma absoluta.

"Sin duda alguna, son muchos los inconvenientes con que tropieza este gremio para adquirir una organización tan sólida que la permita afrontar victoriosamente las contingencias de un paro general. Las largas distancias que separan las secciones o centros de propaganda; la heterogeneidad de los elementos militantes; la situación económica de los mismos que no es del todo precaria; la falta de fondos, y, por fin, la proyectada ley de jubilación de los ferroviarios, son todos factores que habrán de oponerse al fin expresado.

"Las consideraciones aducidas, optimistas en su fondo, no constituyen, sin embargo, suficiente motivo para descuidar el riguroso control que se ha ejercido hasta el momento sobre las maquinaciones de ese sindicato, como no debe descuidarse la vigilancia de sus cabecillas, puesto que lo esencial, en asunto tan delicado, es estar prevenidos y a cubierto de cualquier sorpresa que pudiera determinar una causa inesperada".

La vigilancia que habla el señor ministro nos tiene sin cuidado.

Nuestra obra la hemos venido haciendo a la luz del sol, porque nada indigno hay en ella que debe ser ocultado. Esa vigilancia es superflua e inútil, a no ser para enseñar a los trabajadores la misión real de la institución llamada guardadora del orden.

Los ferroviarios, con esta declaración, hemos aprendido que el Estado no solo es un comité administrativo de los intereses burgueses, sino que un mastín defensor de las cajas fuertes de las empresas extranjeras que nos explotan a mansalva.

¡Nosotros, en gran parte, somos argentinos, y el gobierno, el representante de la soberanía nacional, nos vigila para asegurar la ganancia de los capitalistas británicos y perpetuar nuestra situación de parias!...

La patria que se distingue por su servilismo: el gobierno que no siente más preocupaciones que asegurar un pingüe dividendo a los capitalistas extranjeros, que vigila y hasta encarcela a los ciudadanos para asegurar la ganancia de un puñado de plutócratas, es quien, sin duda, nos vendrá hablar de ideal, de desinterés y de sacrificio, al mismo tiempo que sacrifica todo al interés de los adinerados.

¡Cuántos sacrificios! ¡Qué gran amor a la patria que demuestra nuestro gobierno! ¡Qué hermoso ejemplo para la posteridad!

¡Los héroes de la independencia combatieron la dominación extranjera y hoy son honrados con monumentos!

Los héroes de hoy, más grandes, más generosos y magnánimos, luchan para asegurar la dominación del capital extranjero.

¡Cómo cambian los tiempos! ¡Qué diferencia de entonces a hoy! ¡qué progreso! Y... ¡cuán poca vergüenza!

## Nuestro segundo aniversario

Como era de esperarse, el segundo aniversario de la fundación de nuestra organización ha despertado en las secciones y en los ferroviarios en general muy vivo entusiasmo. El 5 de Enero va convirtiéndose en una fecha histórica para el proletariado del riel. Ella recuerda el primer paso hacia la conquista de un mayor bienestar; recuerda el descubrimiento de la senda que debe conducirnos a la emancipación.

Los compañeros de diversas secciones, queriendo tener un recuerdo de esa fecha —destinada a ser cada vez más gloriosa— han mandado acuñar medallas conmemorativas, que servirán para recordar continuamente el fausto día del nacimiento de la Federación.

En otras secciones, como Las Flores, el segundo aniversario ha dado lugar a actos de propaganda que han sido de muy buenos resultados.

En Tandil y en varias otras secciones, el segundo aniversario fué conmemorado con fiestas familiares, reinando en todos estos actos la mayor armonía y compañerismo.

## LA VOZ DE LA CARCEL

Compañeros de la Federación Obrera Ferroviaria.

Salud.

En medio de la más profunda abyección de esta vida carcelaria infamante, siéntese mi corazón henchido de alegría y de esperanza cuando me apercibo que frente a este régimen social malo y decrepito se elabora la aspiración más santa que la humanidad, a través de su historia haya podido concebir. La emancipación humana fundada en la emancipación del proletariado.

Aquí, desde lo más recóndito de la cárcel y de mi corazón, veo con mayor claridad y admiración la obra grandiosa de regeneración humana que realizamos día tras día las huestes proletarias, mientras que los comerciantes de nuestra especie, la burguesía reinante en nuestra época, no hace más que entorpecernos y subyugarlos por todos los medios a su alcance, saciando así su apetito desmesurado de explotación y aniquilamiento.

Asimismo, cábeme considerar en este momento las grandes energías que restan a nuestras obras todos aquellos compañeros explotados y aturdidos, que sin preocuparse de nuestro sacrificio emancipador, siguen haciéndonos la guerra inconscientemente, y por lo tanto, sirviendo a la causa de sus verdugos.

¡Esto es deplorable irremisiblemente, compañeros!

Pero es cierto también que nuestra voluntad, por lo mismo que es nueva, es grandiosa e imbatible, y tarde o temprano el triunfo ha de coronar nuestra esperanza.

He de decirles, compañeros, que me siento apenado al verme aquí privado de poner mi voluntad y energía al servicio de nuestra causa redentora, y de consumir tan inútilmente la flor de mi juventud.

Yo quisiera, camaradas, que nuestro gremio y nuestra Federación fuera la portabandera de los trabajadores argentinos en esta lucha tenaz que desde tiempos remotos sostenemos los trabajadores contra el capital.

También he de manifestarles mi más profundo agradecimiento por la grandiosa solidaridad que hasta este momento me han prestado todos mis compañeros de in-

fortunio, y que jamás la olvidaré, y bien al contrario, ella me alienta y estimula.

He de agradecerle al comité de nuestra Federación en particular todo lo que por mí han hecho, y en general a todos los que, obediendo la determinación de estos camaradas, de ayudarme en lo que les fué posible, así lo han hecho con voluntad incomparable.

Vaya, pues, desde este centro de tortura a la vez que de corrupción irreparable, mi ¡hurra la emancipación total de los trabajadores!

Avelino Zapico.

Prisión Nacional, 17 de Enero de 1914.

## La Fraternidad

El 26 y 27 de Enero próximo pasado, como se anunció, ha tenido lugar el congreso de esta vieja e importante institución que cuenta en su seno con todos los maquinistas conscientes que trabajan en los ferrocarriles del país.

Aun cuando todos los asuntos de la orden del día, salvo lo que se refería a la Federación Ferroviaria, fueron de carácter interno y de interés para las categorías que la constituyen, habríamos querido hacer una extensa crónica de las resoluciones adoptadas si la tiranía del espacio no nos lo impidiera.

Pero hemos podido constatar, con la consiguiente satisfacción, en el informe que la comisión directiva presentara a los delegados, un progreso muy halagüeño, que nos permite abrigar muy buenas y bellas esperanzas sobre el porvenir de los maquinistas y foguistas.

Los delegados, por su parte, han demostrado estar a la altura de las circunstancias, al haber insistido en la resolución anterior sobre la necesidad de la organización y la solidaridad con los gremios afines, habiendo resuelto al mismo tiempo pedir a la comisión mixta apresure la realización del anunciado congreso que debe establecer las bases definitivas de la Federación O. Ferroviaria.

Ahora esperamos que los delegados y los socios de La Fraternidad procuren — de acuerdo con esa resolución — trabajar con entusiasmo y amor por la organización de los gremios afines, secundando los esfuerzos que en ese sentido viene haciendo nuestra Federación.

## Necesidad de bibliotecas obreras

Nada hay más útil y necesario para el desarrollo del espíritu del hombre que la lectura metódica y ordenada de buenos libros; digo buenos libros porque así como existen los buenos e instructivos, existen, como complemento obligado, una cantidad de libros inútiles y perjudiciales, como son los novelones y los libros de los especuladores y sectarios, que sacrifican la verdad en homenaje a mezquinos intereses.

Si estos libros inútiles pueden caer en nuestro poder por ignorancia bibliográfica, ocasionándonos pérdida de dinero y de tiempo cuando individualmente nos dedicamos a adquirir libros, no sucede lo mismo cuando se constituye una biblioteca. En este caso cada libro que se compra, será a raíz de una resolución, y entre los diversos compañeros siempre habrá alguno que conocerá el contenido.

Hay, además, muchas razones en favor de las bibliotecas. Sin ellas, aun las personas que sienten inclinación al estudio y se sacrifican para adquirir libros, como seleccionan las obras, hállanse muy amenudo

en la necesidad de adquirir libros superfluos, a realizar sacrificios para poder aclarar ciertos hechos. En cambio, si hubiera una biblioteca, ese obrero tendría la facilidad de satisfacer su deseo sin ningún sacrificio pecuniario.

Y hoy la formación de una biblioteca no ofrece ninguna dificultad. Hoy abundan los libros y se encuentran a un precio reducidísimo.

Una buena biblioteca de propaganda, una biblioteca para que nos ayude a comprender nuestra situación y nos facilite la comprensión de nuestra misión histórica, puede constituirse en cualquiera sección sin el menor sacrificio.

Obras de Kropotkin, Marx, Bakounine, Engel, Lorenzo, Leone, Labriola, Malato, Mella, etc., se encuentran a un precio irrisorio. Y si realmente queremos realizar una obra positiva y de fecundos resultados la lucha en pro de nuestro mejoramiento material, debe ir acompañada de un esfuerzo hacia nuestra elevación intelectual.

En Europa, donde existe un proletariado más organizado y capaz, vemos que las bibliotecas obreras tienen también un mayor desarrollo y prestigio, y estas bibliotecas han contribuido notablemente a la formación de ese espíritu revolucionario que nosotros admiramos.

Concretando, diremos: hay libros cuyo precio varían entre 35 y 40 centavos, que son los más aptos para la propaganda; con cien o menos de estos libros se podría iniciar la biblioteca; la suscripción a los periódicos obreros.

Todas las noches el local debería permanecer abierto una hora, por lo menos. Una comisión, compuesta de presidente, secretario, tesorero, vocales, revisadores de cuentas y bibliotecario, sería suficiente.

Los bibliotecarios podrían turnarse todos los días, es decir, haber siete compañeros y tener un día designado para cada uno. Así, uno iría el lunes y hasta el otro lunes no tendría que volver, y de esta manera sería poco el sacrificio y grandes los resultados, pues yo mismo he tenido ocasión de ver a compañeros federados, que abonan los 50 centavos y descuidan, creyendo que con sólo el dinero se consiguen mejoras; compañeros que desconocen todo conocimiento societario, porque no tienen roce con buenos compañeros o porque no pueden asistir a las conferencias obreras, y para ese caso el mejor consejero y el mejor amigo es el libro, cuando éste sale de un lugar sano, como son las bibliotecas obreras, y no las bibliotecas burguesas, donde no hay más misión que el ofuscamiento y obscurantismo de la clase obrera.

Compañeros: si queremos ser hombres, estudiemos, no nos abandonemos dejando en manos de otros lo que es obra de nosotros mismos.

Adelante, fomentemos bibliotecas, que es la obra más práctica, pues cuando el obrero estudia puede comprender sus derechos y decidirse a reclamarlos.

Cándido Villaruel.

## EXHORTACIÓN

Llegó el momento de unirnos todos sin distinción de los cargos que ocupemos en las empresas, ni de ideas que tengamos.

Llegó el momento de obrar como un solo hombre, para desarmar al enemigo, que se cebó en nosotros como inexorable verdugo. No nos dejemos por más tiempo avasallar por esos seres hediondos que nos tienen convertidos en esclavos.

Muchos de nosotros, por temor a los vampiros del capitalismo, no hemos querido asociarnos, y hoy palpamos las consecuencias.

Ellos, los capitalistas, sólo se preocupan de llenar sus arcas de caudales.

Compañeros: no nos dejemos avasallar por más tiempo por esos salvajes, pues daríamos prueba de poseer un espíritu y valía muy pobre, al no llegar a comprender los beneficios que puede aportarnos el pertenecer a la Federación Ferroviaria.

Para alcanzar el fin que nos proponemos, no hay otro remedio que estrechar nuestras filas, es decir, constituir un poderoso sindicato de resistencia para que tanto las

empresas como el gobierno, no nos engañen por más tiempo y no se burlen de nosotros.

La salvación, pues, está en nosotros mismos; no dejemos pasar el tiempo que puede sernos precioso, y cuanto antes metamos mano a la obra, fortifiquemos nuestro baluarte: la Federación Ferrocarrilera.

Compañeros: termino estas pocas líneas al grito de: ¡Viva la Federación Ferrocarrilera!

Inquebrantable.

## La Jubilación

Por obra y gracia de los señores accionistas, que en una reunión efectuada en Londres tiempo ha, se dignaron hacer conocer sus opiniones completamente hostiles a la obra magnánima de nuestros padres de la patria, el famoso proyecto de jubilación, que tanto dió que hablar en estos últimos tiempos, parece destinado a una rápida y justiciera sepultura.

Con motivo de la huelga de maquinistas y foguistas, un periódico que aparece en ésta, escrito por obreros manuales, afirmó que el gobierno económico y real de la República Argentina tiene su residencia en Londres, aludiendo precisamente a los directores de ferrocarriles, a cuyos pies se hallan siempre las autoridades nacionales.

Hoy la cuestión de la jubilación ha venido a dar una nueva prueba del servilismo político existente.

Los diputados y senadores que parecen estar ansiosos de sancionar ese adelesio de nominado ley de jubilaciones, desde que los accionistas han expresado su opinión adversa, todas las ansias, todos los entusiasmos legítimos han desaparecido como por encanto.

Ante semejantes hechos surge como lógica consecuencia este interrogante:

—¿Quién gobierna?

Hace un siglo se luchó para destruir el gobierno peninsular y en breve se conmemorará el centenario de la independencia mientras tenemos un gobierno (ejecutivo y legislativo) que depende en sus acciones de las resoluciones que adopten unos cuantos accionistas que se reúnen en Londres.

## Lo que opina un maquinista

Camaradas ferroviarios:

Tengo entendido que todo empleado u obrero ferroviario desea constituir un fuerte sindicato; cada departamento por separado, pero todos en una Federación que tendrá su sede en Buenos Aires.

Desde hace tiempo se está luchando y haciendo propaganda con periódicos, giras, etcétera, pero siempre tropezamos con la dificultad de que aun existen obreros y empleados que se limitan a esperar en la obra del "espíritu santo", que haga llenar tan indispensable requisito, y otros a esperar que primeramente entre Pedro, luego Manuel, y así sucesivamente; de manera que en esa forma la Federación puede decirse que apenas cuenta con una tercera parte del personal ferroviario.

¿Y a qué viene esto?

Muy sencillo: la despreocupación que brilla en la generalidad de los trabajadores por una parte, la falta de conciencia por otra, y de ahí que aun no se haya podido realizarla en forma hasta este momento, no obstante los grandes esfuerzos que se están realizando.

Es necesario tener muy en cuenta que las necesidades de la vida son por demás apremiantes, y no dudéis que sin una fuerza poderosa esa necesidad — la más sentida — no podría ser llenada.

Entendidos, camaradas, que estando todos bien unidos, será una garantía inquebrantable para nosotros, empleados y obreros, no sólo por el hecho de poder mejorar nuestra situación pecuniaria, sino que se remos respetados como nos merecemos, y en general será nuestra mejoría moral e intelectual.

Ahora voy a formular una pregunta:

¿Por qué la Federación Ferroviaria no se encuentra en mejores condiciones? ¿Por qué después de tanta propaganda, giras, etcétera, no se ha dado ya por definitivamente constituida?

Muy sencillamente porque ninguno de una idea exacta sobre este particular, y todos, en general, nos limitamos a hacer una propaganda a medias, y la falta de apoyo, por otra parte, de quien no aprecia el valor que tiene nuestra fuerte unión.

Muchas veces, en conversación, muchos preguntan: ¿Cómo anda esa Federación?

La contestación es algo así como un sarcasmo:

—Yo no sé qué hace Fulano, Mengano o Zutano; no activa tan importante asunto. Otros preguntan y dicen:

—¿Qué hacemos con la Federación, si hasta la fecha no ha hecho nada por mí y hasta ahora estoy ganando un sueldo que no me alcanza para pagar el puchero?

Ahora cabe replicar: ¿Será posible que la Federación, de por sí, haga aumentar los sueldos míseros que ganamos?

Esto no es posible, no es lógico tampoco. Un aumento en nuestros haberes y una mejora en nuestro servicio no lo harán venir la Federación, sino nosotros, unidos, todos, solidarios y bien organizados. Quiero, también, hacer una manifestación respecto del modo que la Federación sería un hecho.

¿Queréis que os lo diga? La vida hoy es sumamente cara, y no es posible seguir viviendo humanamente con los salarios que percibimos; necesitamos pedir aumento de ellos en condiciones equitativas, y para hacerlo, necesitamos llevarlo a cabo de una manera uniforme. Un pedido general para empleado u obrero ferroviario, sin distinción de clase ni categoría — pero hacerlo con firmeza y decisión — entonces veréis cómo la Federación quedará constituida.

Para formular una petición en esa forma, no necesitaríamos más de un mes y medio a dos meses; supongo que en ese tiempo nuestra Federación habrá tomado un gran impulso.

Y bien, compañeros, espero que vosotros todos mediten y contesten a este llamado.

Una vez resuelto, no haremos más que dos buenas obras. Primera: mejorar nuestra situación pecuniaria; segunda: constituir la Federación sin trabas de ninguna especie.

Y una vez organizados, podemos solidarizarnos con todos los ferroviarios del mundo, y también con todos los trabajadores en general, tomando como base "de que todos somos trabajadores".

Refiriéndome a un pedido general de salarios, o sea un salario mínimo — que sería lo más equitativo — tened por seguro, camaradas, que nuestra Federación será un hecho.

Si vosotros queréis mejorar vuestra situación, no tenéis más remedio que hacer así, y nuestros anhelos, entonces, los veremos coronados con la bandera del Triunfo.

Un camarada de Villa María.

(F. C. C. A.)

## Por Avelino Zapico

Continúa sin novedad el proceso contra este joven compañero. La justicia burguesa — tan flexible y benigna cuando se trata de delinuentes de la alta sociedad — se muestra bárbara y severa cuando la víctima es un proletario.

A nuestro compañero — sin prueba de ninguna especie — la justicia burguesa le ha impuesto la bárbara condena de diez y siete años y medio de prisión.

La defensa legal, no ha tenido la virtud de hacer variar en lo más mínimo el espíritu de clase y vengativo que caracteriza a nuestros jueces.

Ellos han tratado a nuestro compañero como se trata a un enemigo. No han visto en Zapico un acusado que, como todos los individuos que se encuentran en esa circunstancia, puede ser inocente, sino al enemigo, a quien conviene castigar lo más posible.

La solidaridad entre los compañeros tampoco ha tenido el éxito que esperábamos. A las sumas recolectadas, que fueron publicadas en los números anteriores, hoy sólo debemos agregar 10 pesos recolectados por el compañero Detodaro. La suma total recolectada hasta la fecha asciende, pues, a \$ 636.90.

Aparte de la suscripción iniciada por

el Consejo Federal, han contribuido a beneficio de nuestro compañero los siguientes grupos de obreros, con la cantidad que se indica:

Talleres de La Cantábrica . . .	\$ 44.60
Almacén Julián Alonso . . . . .	„ 12.60
Fábrica de loza de Avellaneda „	14.—
Almacén de Julio González . . . .	„ 6.—

Los compañeros que tienen en su poder dinero a beneficio del camarada Zapico, deben apresurarse a remitirlo.

## ERRATA

En el artículo titulado "La jubilación de ferroviarios", del compañero Vicente Detodaro, se ha omitido en el número anterior las siguientes frases: En la parte donde dice: "Los muchos atropellos cometidos con los que tuvieron la valentía de exteriorizar tal derecho, y lo sucedido a varios camaradas procesados evidencian lo contrario", debe decir: "y lo sucedido al camarada Antillí, evidencia lo contrario".

## Desgraciado accidente

Torpeza policiaca

Compañero Redactor de EL OBRERO FERROVIARIO.

El día 5 de enero el compañero Escalístico Villaruel, cambista de la estación Tandil, fué víctima de un accidente quedando su cuerpo destrozado.

El accidente se produjo al tiempo que el desdichado compañero pretendió subir a la máquina que pasaba por la plataforma, pero perdió pie y cayó entre el cordón de la plataforma y la máquina.

La familia del infortunado compañero reclamó y le fué concedido la expedición del cadáver en Alvear, que fué llevado a pulso y acompañado por casi todos los compañeros que se hallaban francos de servicio.

Como en todas las manifestaciones obreras, la culta y moderna policía argentina quiere llevar su nota de relieve, pasó lo siguiente:

Se encontraban en la plataforma el capataz y sus cambistas, esperando al lado del furgón que debía transportar los restos mutilados del que fué Villaruel, y el furgón estaba enganchado a la máquina de maniobra.

Como es de imaginar, los citados cambistas hacían comentarios sobre la inesperada muerte del compañero y reflexionando sobre la peligrosa tarea de cambista y que tan mal está recompensado por la empresa y el gobierno con el artículo 11 de la inconstitucional ley de jubilación.

La casualidad quiso que pasara el oficial de policía, Benito Gómez, tipo de verdadero cosaco, cerca el grupo de nuestros compañeros y sin más ni más empezó hacer una infinidad de observaciones al compañero Blanco, quien hizo notar al cosaco que estaba en servicio y por lo tanto respondía por lo que le pudiera suceder.

Que no hubiera jamás contestado el compañero, pues el mandón uniformado le ordenó que siguiera preso y a la teoría siguió la práctica policiaca, a empujones entregó a nuestro compañero a otro representante de la policía, quien lo ató como a un vulgar criminal y lo llevó a la comisaría.

Nada valieron las protestas del compañero Rivero (auxiliar nocturno); la policía quería salir airoso de su atrevida contienda.

Los demás compañeros, indignados del arbitrario y bárbaro proceder del cosaco, después de haber salido el tren de pasajeros, pararon el trabajo y una comisión se presentó al Inspector de Tráfico, relatando lo sucedido y manifestaron que no volverían al trabajo hasta tanto que el compañero Blanco estuviera en libertad.

En vista de la enérgica actitud de los cambistas, el Inspector ordenó al Jefe que hablara por teléfono a la comisaría para que dejara en libertad al cambista Blanco y así sucedió.

Un Federado del Tandil.

# LA ORGANIZACION Y LAS EMPRESAS

## F. C. S.

### CARHUE

Como es de práctica daremos a conocer, por medio de nuestro paladín, las irregularidades cometidas en esta estación por una persona, imitación jefe, y que pretende serlo en realidad; pero desgraciadamente, carece en absoluto de práctica para desempeñar tal puesto.

Pero, ¿qué importa que no sepa cumplir con su deber? ¿Sabe impartir órdenes a troche y moche, y quienes sufren las consecuencias, son siempre los trabajadores!

Parece que no le ha sido escarmiento el sumario que le levantaron nuestros compañeros de Necochea, por lo cual en ésta quiere hacer lo mismo; quizás esté tan envalentonado porque lo han tratado de señor Zar, o Sarli, en vez de sarna o sarnoso... ¡Tal vez!...

Tiene interés por sus subalternos, pero para hastiarlos y sangrarlos como lo hacen las sanguijuelas, y para prueba ahí va un caso.

En homenaje al buen comportamiento observado por los empleados, los comerciantes de esta localidad obsequiaron, con motivo de año nuevo, con cajones de cerveza, sidra, conservas, etc., todo lo cual lo entregó al susodicho jefe para que lo distribuyera entre todos; pero el muy ladino no lo hizo así. Creyó más cómodo llevarse a su casa y hartarse él sólo, quizás para reponerse de las fuerzas perdidas, y venir con más bríos a lanzar improperios, como acostumbra contra nosotros, que, como humildes, arrastramos el pesado fardo de la explotación.

En el corto lapso de tiempo que este digno discípulo de Torquemada se encuentra entre nosotros, ha mostrado sus malos instintos, por cuanto manifiesta que quiere cambiar el personal por completo, pues, según él, es denigrante para un jefe continuar usando órdenes impartidas por otro, aunque éste sea más práctico que él, y para tal objeto se vale de medios y procedimientos ruines; ejemplo: quiere obligar a los cambistas a limpiar los cambios, cargar y descargar bultos, mientras que a los peones que son los indicados para realizar este trabajo, los manda a uno a cuidar la quinta, a otro hacer de cochero, y el último está designado para ordeñar una remesa de vacas lecheras que llegarán dentro de varios días, en unión del reconocido carnero Roque Manguso.

A consecuencia de tanta tiranía por parte de este inquisidor, han abandonado el servicio tres compañeros, y para suplirlos tomó, en su lugar, uno para que aprenda de cambista (éste es de la majada, y quiere educarlo según su escuela); pero a los pocos días le mandaron el relevante de capataz de playa a quien también quiso obligarlo — como él acostumbraba — a que hiciera la limpieza de los cambios; pero el compañero se negó, alegando que si ya dos compañeros habían abandonado el trabajo por la misma causa, él, como prueba de solidaridad con éstos, haría otro tanto.

La altivez de este compañero fué interpretada por este vil reptil como falta de respeto e insubordinación, y sirvió de pretexto para suspenderlo, suspensión que el compañero no aceptó, hasta que el jefe no le presentara una carta por escrito y firmada por el inspector.

El jefe, para conseguir su objeto, envió una larga nota a la oficina mistificando los hechos, y como consecuencia, recibió para el relevante la confirmación de la sus pensión; pero el compañero no se desanimó, y queriendo hacerse justicia, pidió pase para Bolívar, para entrevistarse con el inspector, y se le negó.

En vista de esto, el compañero sacó pasaje abonándolo de su peculio y al día siguiente consiguió entrevistarse con el inspector y exponerle la verdad de los hechos y con gran sorpresa recibe como contestación que el motivo de haber sido suspendido no era la limpieza de los cambios,

sino por haber amenazado al jefe de Carhué. Afirmación falsa, que el compañero desvirtuó, consiguiendo de este modo que se le disminuyera la suspensión, manifestándole acto seguido el inspector que por de pronto continuara en su puesto, que él ya vendría personalmente a averiguar lo sucedido.

Es lo que esperamos todos con ansias, pues si no se ponen trabas a sus procedimientos, dentro de poco se hará imposible la permanencia en esta estación.

El once del corriente, día que se suspendió al relevante, se atrasó en ésta, por deficiencia del personal de playa, el tren 542, procedente de Saavedra, pues solamente para tomar dos wagones estuvo desde las 1.40 p. m. hasta las 4.28.

El mismo día, el especial de hacienda que corre del Sud para el Oeste, se atrasó una hora y cinco, para tomar dos furgones.

Con lo expuesto creo será suficiente para poder juzgar al jefe de ésta, a pesar que hay hechos idénticos o peores a los relatados que mencionarlos sería una larga tarea.

Corresponsal.

## LOBERIA

A mediados de Diciembre falleció en ésta el joven y activo militante de la Federación, compañero José Asandro. Fué uno de los más entusiastas propagandistas de la organización.

Desde el primer momento que ingresó en nuestra organización dedicó toda su actividad y energía a atraer los indiferentes e inconscientes.

Su desaparición, hondamente sentida por todos los compañeros que lo conocieron y trataron, representa para nuestra organización una sensible pérdida.

Los compañeros de Lobería deben procurar llenar el claro que dejó el extinto.

—Nos es grato comunicarnos que el 14 del corriente efectuamos una reunión entre los federados de ésta.

Uno de nuestros compañeros hizo uso de la palabra con el objeto de hacer comprender a los indiferentes (que afortunadamente son muy pocos) la necesidad cada vez más apremiante de organizarnos y ayudarnos mutuamente para emanciparnos de nuestra actual condición de explotados y convertirnos en una fuerza capaz de contrarrestar los ataques de nuestros explotadores y poner coto a los abusos que los capitalistas, validos de la "ley del más fuerte", cometen a diario con nosotros mismos o con nuestros compañeros.

Con gran satisfacción hemos visto la armonía existente entre los asociados, prueba de que nuestra organización, pese a los esfuerzos de las empresas para impedirlo, es hoy un hecho.

¡Adelante, pues, compañeros!

¡Viva la Federación!

Corresponsal.

Enero de 1914.

## AYACUCHO

En esta sección últimamente ha tenido lugar una importante asamblea donde se trataron diversos asuntos de importancia.

El tesorero dió lectura del balance que mereció la aprobación unánime de los presentes.

Los compañeros de ésta han expresado deseos de ver mensualmente EL OBRERO FERROVIARIO, por ser el portavoz de nuestra reivindicación. Creen que el Consejo debe hacer todo lo que está a su alcance para publicar con puntualidad el periódico.

La organización marcha en continuo progreso. La última victoria alcanzada ha despertado un gran entusiasmo, y todos se demuestran entusiastas y dispuestos a trabajar para llevar la organización a una altura que pueda resistir victoriosa a todos los embates de los explotadores. Y nuestra sección no tardará en alcanzar esa situación.

Corresponsal.

## F. C. O.

### MECHITA

En esta sección reina un entusiasmo indescriptible, y si todas las secciones la imitaran, pronto la Federación Obrera Ferrocarrilera podría ponerse frente a frente con el terrible enemigo, en busca de mejoras para los obreros.

Cada compañero es un propagandista acérrimo. En cualquier sitio, en la casa, en la calle, en el taller, no se habla de otra cosa que de organización.

¡Bien, compañeros! Así es como se hace obra revolucionaria.

La comisión local de la Federación ha pasado una nota a La Fraternidad con el objeto de unir las cantidades recolectadas para la formación de una biblioteca obrera por ambas entidades, para formarlas definitivamente. Aun no se ha tenido contestación, pero se nota en los ánimos el deseo de la unión y confraternidad, pues en ésta va desapareciendo el antagonismo que existía entre el personal de tracción y tráfico. Hora era ya de que se abandonaran las rencillas y odios para ir todos contra el terrible e insaciable capital, que, prevalecido de la desunión existente, nos hacía más y más sus víctimas.

Hoy las cosas cambiaron; hoy cada cual conoce su puesto de combate y hacia él va de frente.

Se hace imprescindible la necesidad de instalar pronto la Biblioteca, así el entusiasmo que reina hoy lo fortalecería con la lectura de los libros de propaganda, en los que se pone de relieve la táctica de lucha empleada en la vieja Europa. Además, los libros de técnica y mecánica que tan necesaria es para todos los movimientos y necesidades de nuestra vida.

—Los compañeros de Bragado que viven en esa, creo tienen la intención de instalar un local en la localidad, a causa de no poder asistir a las reuniones de Mechita, por el difícil transporte, lo que por otra parte pone de relieve el espíritu de fuerza al mismo tiempo el deseo de velar de cerca por los intereses de la Federación.

Me piden que haga presente en el periódico los deseos que tienen de que las demás secciones la imitaran para llegar pronto al congreso y que se definan de una vez las bases proyectadas por la comisión mixta que entiende en esto.

El Delegado.

## HAEDO

En esta sección se viene notando un hermoso despertar. Los compañeros, hasta ayer reacios, parece que van dándose cuenta de sus respectivos puestos de combate, y van a engrosar las filas de la Federación Ferrocarrilera.

Los guarda-trenes, que permanecieron indiferentes, hoy se dieron cuenta, y en ésta se reciben adhesiones diarias. Era tiempo que se dieran cuenta, de una vez, de la necesidad imperiosa de alistarse en el ejército de la Federación.

Un compañero de ésta presentó un proyecto, hace poco, para la formación de una biblioteca social, lo que pasó a estudio de la comisión; pero se cree posible la formación por ser de imperiosa necesidad para la instrucción societaria entre el elemento obrero, y por haber buena voluntad en la comisión y dinero en caja para la iniciativa.

Parece que la empresa nos quiere arrojarnos el guante haciendo despidos de personal, multas, etc.; nosotros, conocedores del juego, le hacemos a un lado, hasta que en día no lejano nos vengaremos ante ellos, para que puedan apreciar que somos obreros inteligentes, conocedores de nuestros derechos de proletarios, con un viva a la Federación Obrera Ferrocarrilera y a la emancipación.

Corresponsal.

Nota. — Todos los martes, a las 8 p. m., se reúne la comisión en el local de La Fraternidad, Comercio 123.

## CHICLANA

### Un jefe modelo

Un jefe que hace honor al título es el de ésta. El hombre, orgulloso del título de jefe, se cree con derecho a hacer y deshacer a su antojo. A los cambistas y peones, el señor jefe los confunde con criados a su servicio particular.

Aparte de esto, con el pretexto de dar pensiones a 25 pesos por mes, el señor jefe explota miserablemente, pues los pensionistas que están obligados a pagar con puntualidad, sólo comen en ocasiones.

## Central Norte

### GENERAL GUEMES

Para que estén enterados de los abusos que comete en ésta el jefe, un tal Piedrabuena, basta con exponer un dato, que lo retrata de cuerpo entero.

El día 23 de Diciembre fué separado de su puesto de cambista el compañero Rosario Delgado, por el gran delito de haberse retirado un momento a tomar café. Nuestro compañero, para inquirir el porqué de su separación, se apersonó ante el inspector señor Oviedo, que, dicho sea de paso, se encontraba con el inspector general, señor Guerrero, y como en ese momento llegaban varios trenes, aprovechó la oportunidad para desembarazarse de él, manifestando que una vez pasados los trenes se presentara nuevamente, que iba a hacer las averiguaciones del caso. Nuestro compañero, ante tales palabras, resolvió esperar, y cuando se presentó, le dieron como respuesta de las averiguaciones que iba a hacer, según él, inmediatamente le abonarían los jornales que se le debían como salario. ¡Lindo proceder de los inspectores de ésta!

He de hacer notar, también, que en esta estación, a un tal Armella que antes era cambista, ahora lo han puesto de apuntador. Este es el premio que se le da a este individuo por su mala actuación entre los compañeros y por tener el feo vicio de ser delator de los mismos.

Para corroborar lo dicho, basta con publicar la nómina de los compañeros despedidos por causa de él, que son López, Pedro Rodríguez y el camarada Ríos, que, cansado de los abusos, y ante la perspectiva de seguir la suerte de los otros, pidió la cuenta, retirándose voluntariamente.

Conste que este degradado de Armella, que tan pésimamente trata a los compañeros, sólo se dará cuenta de la obra ruin que desempeña, cuando la organización consolidada y fuerte le sepa dar el correctivo merecido.

El 31 de Diciembre, a las 4 p. m., como se encontrara nuestro compañero Santos Leguizamón haciendo maniobras en la estación Perico, dejó por unos 15 minutos el paso a nivel atajado, por ser imposible hacer dos cosas al mismo tiempo, sería un servicio muy recargado para una persona, que no podría cumplir — y como en ese instante llegara el tren de pasajeros de Embarcación y el de Jujuy, y él tenía que dar entrada a dichos trenes, para no hacer demorar los pasajeros, los hizo pasar fuera de señales.

Ese acto fué el pretexto de que el inspector señor Oviedo, que se encontraba accidentalmente allí, se valió para suspenderlo de su puesto; pero esa no fué la causa, fué el pretexto, como dije anteriormente, y se verá.

Antes de suceder lo mencionado, dicho inspector, secundado por el alcahuete Antonio Martínez, que era jefe de Perico, hoy licenciado, pretendieron que los cambiadores dieran leña a las locomotoras, y como el compañero Leguizamón no quiso hacerlo, por no ser trabajo de su incumbencia, es por eso que, aprovechando la ocasión que se le presentaba por haber dejado el paso a nivel bajado, lo suspendió de su puesto. Sirvan estos abusos para demostrar a los reacios de la organización la necesidad de fortificarla para contrarrestar estos hechos.

Corresponsal.

**TAFI VIEJO**

Como un estímulo para las demás secciones ferroviarias, y como consecuencia de los desmanes de que eran víctimas estos compañeros, acaba de surgir en esta localidad una sección, que viene a engrosar las filas de esta Federación y conseguir el respeto de que somos acreedores por parte de nuestros explotadores y verdugos.

Necesaria se hacía esta reacción de los compañeros de Tafi Viejo, y es de desear que cunda el ejemplo por las demás localidades, donde, por la inacción y la indiferencia de los obreros, parece, o así nos hacen creer, que estarían en el mejor de los mundos.

Bien por estos camaradas, que han sabido comprender e interpretar el principio de asociación. La Federación reclamaba insistentemente vuestro concurso, y ahora que lo prestáis, os auguramos larga vida en el concierto obrero, y que todas las energías, dispersas hasta ahora, se reconcentren y unifiquen para darla por entero a la organización obrera, demostrando ante los explotadores las disposiciones que tenéis para la lucha.

Sean estas líneas el saludo solidario que la Federación os envía, orgullosa de poder contar en su seno con una sección más, y exhorta a las que aun no han imitado vuestro ejemplo para que se apresuren a hacerlo y poder contar con una fuerza que pueda presentarse como una potencia frente a la fuerza burguesa, y presentarle batalla con éxito.

Esperamos que la bella actitud de los compañeros de Tafi Viejo, quienes parece haber comprendido el valor real y efectivo que la organización sindical representa, ha de influir sobre los compañeros del Central Norte, que todavía permanecen reacios.

Deben los compañeros de Tafi Viejo llevar adelante la obra iniciada hasta conseguir que no haya un solo obrero que no forme parte de la organización, y para esto es indispensable mucho entusiasmo, actividad y concordia.

¡Adelante, compañeros!

**F. C. C. G. B. A.****VILLARS****Abusos**

El encargado de estos galpones es un gallego que en su tierra no ha de haber visto locomotora. No entiende una jota de trabajos, pero ordena a troche y moche y vocifera como un condenado.

Desgraciadamente, los compañeros de éste parece que ignoran la existencia de la Federación. Debido a esta desunión existente, el encargado se permite cometer toda clase de abusos y atropellos.

Esperamos que los compañeros comprenderán la necesidad de formar una sección para poner coto a esos abusos que denigran y ofenden a todos sin distinción.

**LA BAJADA**

La crónica que remití y que fué publicada en el número anterior, ha tenido la virtud de no agradar al delegado de La Fraternidad. A la verdad, ese disgusto no me sorprende, lo preveí y lo esperaba. Lo único que me extraña es la pretensión de desmentir mis afirmaciones.

En el número 93 de "La Fraternidad", se dice que mis informaciones son "calumniosas y viles".

Yo podría replicar en el mismo tono, pero de este modo nada adelantáramos en demostrar la verdad.

Por esto prefiero adoptar un procedimiento más cuerdo. Ya que, según esa publicación, Moreno ha solicitado de la C. D. el envío de uno o varios delegados para hacer una averiguación, incito a la C. D. y al Consejo Federal a que procuren nombrar una comisión investigadora, y desde ya declaro que si los cargos por mí formulados son falsos, estoy dispuesto a retractarme públicamente.

Por último, debo manifestar que la publicación de "La Fraternidad" es un simple desahogo y no un desmentido, porque cuando estos últimos acostumbra a hacer

se, citando hechos y casos, y no con afirmaciones gratuitas y prejuicios sobre las intenciones de los acusadores.

Así, pues, que por ahora confirmo lo dicho anteriormente.

**Corresponsal.**

**Nota de Redacción.** — En nuestro número anterior manifestamos que hubiéramos visto con agrado una rectificación de parte de los compañeros de "La Fraternidad". Estos compañeros nos contestan en el último número, pero los compañeros, en vez de tratar el asunto, se escapan por la tangente para propinarnos una sarta de consejos tan sensatos como inoportunos.

Por lo demás, creemos que estos asuntos debieran aclararse en la sección.

Y declaramos, por último, que al publicar la crónica anterior no nos ha guiado ningún propósito adverso a "La Fraternidad", pero sí satisfacer el deseo de un activo militante de nuestra Federación.

**F. C. N. E. A.****MONTE CASEROS****Surgimiento de la organización**

Un grupo de entusiastas camaradas ha iniciado en ésta los trabajos preliminares para constituir una sección.

La propaganda que ha comenzado con mucho entusiasmo, bien pronto se convertirá en una hermosa realidad, con lo que la Federación vendrá a contar con un nuevo núcleo organizado.

Esperamos que los compañeros sabrán llevar a feliz término la iniciativa, constituyendo una sólida sección, capaz de poner un freno a los desmanes que vienen cometiendo los superiores.

**F. C. C. A.****LA BANDA**

Los compañeros de ésta han comprendido la necesidad de la organización. Solamente entre el personal de tráfico se nota todavía cierta inacción, que esperamos no ha de tardar en desaparecer.

La propaganda persistente que hemos venido haciendo va dando sus frutos. En cada asamblea siempre figuran compañeros que piden ingreso en la Federación. Por esta razón el número de socios aumenta continuamente.

Como de costumbre, después de tratar la orden del día, algún compañero, ya de la misma Federación o de La Fraternidad da alguna pequeña conferencia, explicando asuntos íntimamente ligados a la organización, las que producen excelentes resultados.

Esperamos que los compañeros sabrán perseverar hasta alcanzar la meta anhelada.

**Corresponsal.****CAÑADA DE GOMEZ**

Compañero redactor:

Impulsado por el entusiasmo redentor que anima a todos los compañeros de ésta, me permito solicitar un poco de espacio en las columnas de nuestro periódico, para manifestar públicamente el esfuerzo y la actividad que se viene desplegando desde la oportuna llegada del camarada Marotta, para fortificar nuestra organización, esfuerzos y actividad que por fortuna, va siendo coronado por el éxito más completo.

El número de socios aumenta diariamente, el entusiasmo se intensifica y la propaganda abarca cada día un radio más extenso.

Las asambleas hasta hoy efectuadas han sido todas muy concurridas. Entre los compañeros reina la mayor concordia.

Todos ansían recibir EL OBRERO FERROVIARIO para conocer la marcha general de la Federación, por lo que deseamos aparezca lo más pronto posible.

**El Rescate.****VAGUES**

Del jefe de ésta, EL OBRERO FERROVIARIO se ha ocupado varias veces haciendo conocer su proceder abusivo y es-

trafalarlo. Ahora, un compañero víctima de ese pequeño Torquemada, nos remite una larga crónica relatando una no menos larga serie de abusos e injusticias que ese señor viene cometiendo con los empleados subalternos.

La falta de espacio nos impide dar cabida a esa comunicación, pero los compañeros que desearan conocer el proceder del jefe de esta estación, no tienen más que revisar los últimos números de nuestro periódico, donde hemos publicado la semblanza de ese degenerado, y sabrán de qué sujeto se trata.

**CERES**

Compañero redactor de "El Obrero Ferroviario":

Desearía que usted me remitiera a la brevedad posible, algunos ejemplares del periódico, que desde un tiempo a esta parte no aparece por aquí.

Voy a citar un caso que ha ocurrido en este año: Nosotros, los guardas de esta empresa, corremos trenes que tienen un recorrido de 336 kilómetros. Como usted verá, un tren ordinario lleva vagones y lotes para dejar en las intermedias, y necesita para llegar a su destino unas 40 o 50 horas.

Hemos gestionado personalmente yo y otro compañero, un relevo al recorrer 192 kilómetros, lo cual fué concedido por el inspector de tráfico. ¡El mismo se dió cuenta del servicio brutal que nosotros hacíamos! Pero, resulta que este arreglo del inspector no duró mucho tiempo, y esto fué porque una vez corrió un tren fuera de horario. El personal no tomó descanso en el punto de relevo, siguió viaje, pasando de largo.

Detrás de ese pasaron otros, con demasiadas horas de exceso e hicieron lo propio.

La superioridad, atenta a lo que sucedía, tomaba nota, hasta que por fin no hubo más relevo.

Yo, desgraciadamente me hallaba haciendo la carrera con los trenes expresos, los cuales, como se sabe, llevan hacienda y carga y hacen en 12 horas el kilometraje mencionado. Pero, un día, me tocó salir con uno de esos trenes ordinarios. Al llegar al punto donde se relevaba, o sea, donde habíalo fijado el inspector, cuando nos entrevistamos con él, a los 192 kilómetros, entregué todos mis documentos al jefe de la estación. Este, enterado de la claudicación de mis compañeros, quedó sorprendido de mi resolución, diciéndome que el tren debía salir a su hora. Yo le contesté que podía seguir viaje después de tomarme mi descanso, y que había trabajado 17 horas continuas, algo más de lo necesario. ¡De modo — díjome — que usted no sigue viaje? — No, repuse. — ¡Aténgase a las graves consecuencias que puede sobrevenir! — contestóme.

— ¡Está bien! — dije yo.

Después, al rato, llegó un tren condicional. Al preguntarle el compañero que venía con ese tren porqué me encontraba en esa estación, le respondí que me había quedado para descansar.

— ¡Cómo! ¡Plantastes? — díjome él.

— Sí, — repuse — planté.

— Entonces — respondió — no has de ser vos solo, yo también llevo 14 horas de servicio.

Y se fué hacia la oficina del jefe y le largó el mismo repertorio.

Después llegó otro compañero con un tren de horario, que deja vagones y lotes en las estaciones. Nos aproximamos a él para preguntarle a qué hora habían tomado servicio; él nos contestó de que habían salido en horario, esto es, a las 10.20 de la mañana.

¡Y pensar de que eran las 3 de la mañana del día siguiente cuando nos entrevistamos con él!

Si no es por nosotros, hubiera seguido viaje con su tren; pero después de un rato lo convencimos del mal que iba a hacernos, y conseguimos de que nos acompañara con su apoyo en la justa y equitativa protesta.

De modo que plantamos los tres trenes y entregamos al jefe los documentos, re-

tirándonos a descansar, que bastante falta nos hacía.

Estuvimos esperando varios días para saber si la superioridad tomaba medidas al respecto y... no resultó nada.

¡Es intrebable de que ella comprenda, más que nuestros compañeros, el derecho que nos corresponde!

Después de lo ocurrido ninguno volvió a plantar. Yo era el único que seguía haciéndome el duro, porque conocía mis derechos de explotado; hasta que una vez me tocó correr del Norte al Sud con otro tren ordinario. Al llegar al punto mencionado escasamente tenía 12 horas de servicio, pero mientras se relevaba y se alistaba con todo el nuevo personal de máquinas, ya llegaban a las 14, de modo que, arreglado con mi palanquero para quedarnos a descansar, el jefe dió el aviso a la oficina de trenes. Desde allí contestaron de que el tren no podía sufrir demora, y que la carga era recomendada. Entonces yo le dije al jefe que avisara de que iba a seguir con el tren, siempre que no efectuara maniobras en el trayecto. Contestaron diciendo de que tenía que maniobrar en las estaciones. Volví a decirle al jefe que saldría a la hora que le había dado.

A los pocos instantes vino una orden para el palanquero: éste tenía que seguir con el tren. Y el pobre diablo aceptó sumisamente, cobardemente, sin rebeldía de ninguna especie, la proposición que le hacía la superioridad, dejándome solo en dicha estación.

¡No importa!, me dije, mi sacrificio no vale nada ante el triunfo colectivo de los demás. Y así fué verdaderamente: por la noche mandaron cuatro guardas de pasajeros para hacer el relevo de los trenes.

Es un triunfo, compañeros; un triunfo que he conseguido yo solo, porque vosotros os halláis incapaces para ello. ¡Tomad ejemplo, ferroviarios! ¡Ved cuán grande sería nuestro triunfo si todos nos uniéramos férreamente para exigir nuestros derechos de explotados!

Uno que sabe el cuento.

**F. C. P.****ALIANZA**

Aun cuando el desfaleo cometido por el ex secretario de ésta ha producido una gran desmoralización, viniendo de este modo a secundar los planes de la empresa, que desea ver muerta nuestra organización, los compañeros más conscientes y dispuestos han iniciado una activa propaganda para levantar la organización.

Con este fin organizaron una conferencia de propaganda que tuvo lugar el 10 de Enero, donde hizo uso de la palabra el compañero Víctor Huergo, en representación del Consejo Federal.

Posteriormente, han tenido lugar diversos actos de propaganda, que nos hace abrigar esperanzas muy optimistas.

Continúen los compañeros la obra emprendida y no tardarán en recoger los frutos apetecidos.

**SAN JUAN**

La sección de la Federación Ferroviaria de esta ciudad, constituida, como se sabe, hace poco tiempo, se ha dado a una activa propaganda para fortalecer más la sección.

Estos compañeros han comprendido que sin una unión bastante fuerte y sólida, no es posible contener los desmanes de los capitalistas, que en su continuo afán de explotación no reparan ni escatiman ningún medio para afirmar más su inicua opresión.

Bien, camaradas, seguid la obra que habéis empezado, porque tarde o temprano recogeréis el fruto.

Compañeros ferroviarios de toda la República: seguid el ejemplo que nos dan los compañeros de la sección San Juan, fortaleced vuestras secciones donde las haya ya constituidas, y fundarlas donde no existan todavía.